

**REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE VALLADOLID (10-06-2010)**  
**RECEPCIÓN COMO ACADÉMICO CORRESPONSAL DEL DR. FÉLIX HERAS GÓMEZ**

Guillermo Ramos Seisdedos

En la vida del verdadero cirujano –y el Dr. Félix Heras lo es– los conocimientos y las destrezas se engarzan con esa actitud que conforma una especial sintonía entre médico y paciente, al depositar éste su vida en las manos de aquél. Circunstancia sin parangón en cualquier otra actividad profesional, que enaltece el **compromiso** que ambos adquieren. Parafraseando a Louis Portes (quien fuera Presidente de la Orden de Médicos de Francia), podríamos decir que el acto quirúrgico supone la sublimación de una confianza que descansa en una conciencia.

Los procedimientos básicos de estudio y tratamiento, en modo alguno ajenos a la cirugía aunque habitualmente se denominen médicos, forman parte del trabajo diario, y se conjugan con su actuación manual e instrumental, llevada –en expresión de Cristóbal Pera– sobre “*la caliente resistencia del hombre, cargado el cirujano con la inmensa responsabilidad de su vida*”.

En algunas circunstancias, además, quienes atesoran ese conjunto de conocimientos, destrezas y modos de actuar (como es el caso del Dr. Heras), sienten el íntimo deseo de transmitir a los demás ese caudal de saberes, haciéndolo con la sencillez inherente a la **generosidad** de la propia enseñanza.

Compromiso, responsabilidad y generosidad son, pues, atributos imprescindibles en el genuino hacer de la cirugía. Atributos que, sin duda, adornan la figura del nuevo Académico Corresponsal. Las palabras con que él mismo ha elogiado a profesores, compañeros y amigos, lo atestiguan.

---,---

El Dr. Félix Heras Gómez tiene un sólido **Curriculum Vitae**. Cursó sus estudios de Licenciatura en nuestra Facultad de Medicina, entre 1969 y 1976, realizando a continuación los Cursos Monográficos del Doctorado. Inclinado pronto a la cirugía se incorporó ya en 1972, como Alumno Interno agregado, a la Cátedra de Patología y Clínica Quirúrgicas que regentaba el Profesor José María Beltrán de Heredia.

Desde Julio de 1976 hasta Diciembre de 1977, prosiguió su formación en el antiguo Hospital Provincial y Clínico, ya como Médico del Departamento de Cirugía. Fue esa una

etapa extraordinariamente fecunda, en la que el ambiente científico creado por D. José María, facilitó los cambios conceptuales y técnicos del momento, acomodando el Departamento que dirigía a la marcha ascendente de la Medicina y la Cirugía españolas, patente en la década de los 70. El Dr. Heras tuvo oportunidad de empaparse, con naturalidad, de la ciencia y la conciencia extendidas a su alrededor, en la estimación de la Cirugía como un asunto moral. Etapa feliz para todos los que tuvimos la fortuna de vivirla, en la que el intercambio de conocimientos era un fluir constante y desinteresado, y las nuevas experiencias, traídas por quienes nos aventurábamos a salir al extranjero, eran pronto puestas en práctica, a pesar de las limitaciones económicas. El Departamento de Cirugía era una gran familia.

El Dr. Félix Heras continuó su educación quirúrgica y la amplió convenientemente, en el nuevo Hospital Universitario, entre 1978 y 1981; obteniendo los títulos de Especialista en Cirugía Torácica (1979) y en Cirugía General (1980). En diciembre de 1981, tras el correspondiente concurso, obtuvo una plaza de Médico Adjunto en el Servicio de Cirugía Torácica del Hospital Universitario de Valladolid; la cual sigue desempeñando en régimen de dedicación exclusiva. Desde Diciembre de 1989 es también Profesor Asociado de Ciencias de la Salud.

En este tiempo ya dilatado, su interés permanente por mejorar le ha llevado a asistir a más de una treintena de Cursos de Especialización y a más de un centenar de Congresos y Reuniones, buen número de ellos internacionales. A finales de 2008 ya contaba en su haber 190 Ponencias y Comunicaciones; 60 artículos en Revistas científicas, 11 de ellas internacionales; y 19 Capítulos de libros. Es Miembro de 8 Sociedades Científicas Nacionales y 3 Internacionales, habiendo ocupado en ellas cargos de responsabilidad. Fellow del European Board of Thoracic and Cardiovascular Surgeons (FETCS) en la Especialidad de Cirugía Torácica, desde Diciembre de 2001, participa con asiduidad y entusiasmo en las Sociedades de que es Miembro.

Aunque su **faceta investigadora** fue siempre fundamentalmente clínica, se adentró también en el laboratorio con motivo de su Tesis Doctoral (2008), calificada de Sobresaliente cum laude. En ella estudió los efectos de la hipertermia y la quimioterapia intrapleurales y su posible aplicación en el tratamiento de las neoplasias pleurales malignas. Tema éste que ha dado paso a una nueva línea de investigación del Servicio de Cirugía Torácica vallisoletano, dirigido en el momento actual con gran rigor y eficacia por el Profesor Mariano García Yuste.

En cuanto a su **labor asistencial** se refiere, el Dr. Heras es un consumado cirujano, hábil, minucioso y responsable. Aunque tiene una predilección especial por las patologías pleural y mediastínica, reúne excelentes cualidades para la cirugía torácica convencional y para la mínimamente invasiva, que lleva a cabo con gran pericia.

La **tarea docente** que desarrolla es otra actividad indispensable en su quehacer diario. Tan es así que, en mi opinión, disfruta con ella. Además de sus condiciones para la enseñanza, yo diría que es un Profesor Asociado ciertamente comprometido con la formación tanto de los futuros médicos como de los futuros especialistas.

---.---

Visto sumariamente el espléndido bagaje del nuevo Académico Corresponsal, ¿qué decir de su **Primera Comunicación**?

Como han podido comprobar, el Dr. Heras se ha inclinado por un tema discutido, que ha expuesto con elegancia y pulcritud, analizando la experiencia general registrada en la literatura y obviando la experiencia propia aun siendo ésta muy estimable. No es de extrañar que su exposición haya estado a gran altura, pues es un tema que domina a la perfección. Trabajo sugerente en muchos aspectos, que da pie a diversas reflexiones.

Los **conocimientos** –advertíamos al principio– son esenciales para el quehacer médico, sustentando la toma de decisiones, de extraordinaria importancia en la cirugía. La decisión operatoria, en su caso, conlleva una responsabilidad derivada del riesgo que supone, tanto más en una enfermedad como la miastenia gravis, en la que persisten puntos oscuros. Como buen conocedor de la problemática planteada, el Dr. Heras ha dado cumplida cuenta de las dispares interpretaciones de algunos de esos puntos.

Las **destrezas** que han de ponerse en práctica para la resolución quirúrgica, han aflorado asimismo a lo largo de la exposición. Ahora bien. La destreza técnica no es ajena al conocimiento científico. Es más. Como insinuara en otro momento el Académico Profesor Rafael de Vega, la mano, el instrumento y la conciencia son imprescindibles para una operación cabal, subrayando así la necesidad de un conocimiento científico y humano. No olvidemos que la operación descose “*la costura entre el alma y el cuerpo*”, como decía Montaigne. Y que, según señalaba Charles Clavel, “*una operación no debe ser una aventura ni un experimento. Debe ser reglada, clásica en su concepción y ejecución. Debe ser como una fuga de Bach en mayor o menor, y no una fuga menor hacia lo desconocido, con el escalofrío de la aventura posible*”.

Tal y como acabamos de escuchar y ver, las **actitudes** tampoco son ajenas al propósito del cirujano. La comunicación del Dr. Heras lo refleja con nitidez. ¿De qué otra manera interpretar las incertidumbres expuestas acerca del diagnóstico y el propio tratamiento? La falibilidad de las decisiones es, por otro lado, un hecho que hemos de asumir. Los datos referidos al respecto son dignos de consideración. A la par que el sentido de la responsabilidad y la conciencia profesional se tornan en conceptos inseparables, aun cuando el paciente -por lo común- tenga más en cuenta los valores morales de nuestra profesión que los puramente científicos.

El tema desarrollado permite también otros comentarios, al margen de los aspectos doctrinales y/o técnicos que hemos apuntado. Así, la **complementariedad de la medicina y la cirugía** en cuanto ramas de un mismo tronco; el interés del **trabajo en equipo** como unión de esfuerzos individuales en pos de un objetivo común; e incluso la importancia de la mano y la palabra en la **relación médico-enfermo**. Esa mano que va unida a la inteligencia del hombre y a su poder de alejar el fantasma de la enfermedad, como apuntaba el Académico Doctor Leopoldo Cortejoso. Y la palabra, como clave del contacto que se establece entre quien tiene necesidad de ayuda y quien puede ayudarle. **No olvidemos que, como agudamente refería el Prof. Fernando Fernández de la Gándara en su Discurso “Aspectos psicológicos de la Cirugía”, es necesario “comprender mejor lo que es el alma del enfermo quirúrgico”.**

Si cuanto antecede puede inferirse de la Comunicación presentada, resulta obvio que el Dr. Heras, como cirujano vocacional, que trata de realizar los valores éticos de la cirugía, encuentra en su propia conciencia la gratificación del deber cumplido.

---,---

Para concluir, sólo me quedan unas palabras de **felicitación**, breves pero sinceras. Felicitación al Dr. Félix Heras, por su excelente recorrido profesional, con mi deseo de una larga y fructífera vida académica. A su familia, soporte fundamental de su trayectoria pasada y futura. Y a la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, por el acierto de recibir en su seno a un cirujano cabal.

MUCHAS GRACIAS POR SU ATENCIÓN